

Reseña "El diccionario de JLFJ" de José Luis Fernández Juan

Literatura, 04/11/2019



El
Diccionario
de
JLFJ
es una
sucesión
de
espejos
convexos
incrustados
en el
glosario
de la
RAE.
La
propuesta
para
que
estos
cristales
se
alojen
en la
bóveda
celeste
tiene
su
lógica
porque
son

auténtica luna llena.

Luniniscencia: Emisión de rayos de luz y esperanza para que los que ni estudian ni trabajan cambien de estado. Aunque con las nuevas tecnologías parezca lo contrario, el castellano está más vivo que nunca. JLFJ le da vidilla con neologismos y distorsionando palabras ya existentes.

Circumbalar: Rodear con ovejas.

Incrementar los significados de nuestro idioma mejora nuestro acervo léxico.

Contenedor: Receptáculo para depositar inmundicia con el cubierto de dientes.

Este original ficcionario es el saludable aire acondicionado que viene a climatizar el habla de Cervantes. Garantía de ahorro y dinero auténtica disposición perimetral.

Palpitar: Latir silbando.

Pura arquitectura de orfebrería léxica. Iñaki Ábalos + Ramón Gómez de la Serna.

Patizambullirse: Sumergirse impetuosamente en el agua con las piernas torcidas hacia fuera.

Vocablos emergentes, metáforas inquietantes, guiños sutiles, derivas sinestésicas, collages persuasivos, oxímoros auténticos y bricolaje metonímico.

Colores: Tomas de luz olfativas. Las más fragantes cromáticamente son el azul dulce, el naranja frutal, el rojo químico, el verde mentolado y el amarillo limón.

Un ejercicio de auténtica comunicación vital y emocional. Las asociaciones más insólitas y creativas coexisten en su propio hábitat.

Picología: Ciencia que estudia los sentimientos y conductas de los pájaros.

Lo imprevisible te sorprende palabra a palabra (nunca mejor dicho). Sin embargo, tras el cañonazo de sorpresa inicial, la aplastante lógica del invento pone cada elemento en su sitio. Poco hay de azar y mucho de ecuanimidad. Vientre: Andorga de deiz + deiz.

Y por encima de todo, el juego y el humor. Nada más recomendable que aprender divirtiéndose. El profesor José Luis lo sabe y lo aplica. Sabe que se aplica en la lección.

Hidromedario: Camello de joroba fluida.

Gamificar los procesos de enseñanza-aprendizaje es el enfoque pedagógico ideal. Cualquier alumno incrementaría su motivación hacia el estudio de la lengua, si se le educa con una sonrisa cosida a su boca.

Horrísano: Adjetivo tan ruidosamente pavoroso que por error puede provocar una vigorosa carcajada.

José Luis Fernández Juan propone que cualquier lector sea alumno; y a partir de lo que lea, cree sus propias palabras. La invitación a practicar y disfrutar con las palabras renueva la existencia del mundo.

Espolboreal: Esparcil las nubes con el viento del norte.

La ludolingüística de El diccionario de JLFJ es el motor y fin de nuestra realidad. Cuanto más alegres respiremos, mejor presencia tendremos. Larga vida.